

De regreso en Su presencia
Plan de la Diócesis de Rockford para el regreso a la misa y adoración pública

Fecha: 15 de mayo de 2020

Por favor lea cuidadosamente y asegúrese de que cada uno de los procedimientos es ejecutado en su(s) parroquia(s).

La obligación de asistir a la misa los domingos y los días de fiesta continúa suspendida hasta nueva orden. Hasta donde sea posible, dependiendo de la capacidad de una parroquia, la transmisión en vivo de las misas debe continuar para el beneficio de los feligreses que permanecen en sus hogares.

Las misas en las parroquias pueden reanudarse, con capacidad reducida; a saber, para grupos de 10 o menos en la iglesia en cualquier momento, excluyendo al celebrante y los ministros, a partir del lunes 25 de mayo de 2020. Las siguientes restricciones deben estar vigentes en la parroquia antes de que se permita reanudar la misa pública. Cuando se cumplen estos requisitos en la parroquia, la determinación de la fecha para permitir la reanudación de las misas públicas depende del Obispo.

Una vez se completen con éxito todos los preparativos y las medidas de seguridad, el párroco debe llenar en línea una Lista de verificación previa a la apertura para verificar el cumplimiento y solicitar autorización para reanudar la misa pública. El enlace para esa lista de verificación se le enviará en los próximos días junto con información sobre un seminario web preparado por la Provincia de Chicago para los líderes de los voluntarios de su parroquia. Mientras tanto, también se adjunta una lista de PROCEDIMIENTOS DE FORMACIÓN PARA VOLUNTARIOS NECESARIOS PARA LOS SERVICIOS DE LA IGLESIA que se ha adaptado a las necesidades de la Diócesis de Rockford para que las parroquias comiencen sus preparativos.

Es recomendado, si es posible, que las misas sean programadas con mayor frecuencia. La asistencia puede ser por orden de llegada u organizarse por algún otro sistema (un sistema de rotación basado en la primera letra de los apellido, sistema de boletos en línea como Eventbrite, etc.) que se determinará a nivel parroquial. En la medida de lo posible, se mantendrá la lista de quienes han hecho reservas o acordado asistir a misa.

Instrucciones:

- Informe a los fieles que cualquier persona con tos de cualquier tipo, y cualquiera que se sienta enfermo, no debe asistir a la iglesia por ningún motivo. Un aviso en las puertas de la iglesia es una manera apropiada de comunicar esto.
- Se debe alentar a las personas mayores de 65 años a quedarse en casa por el momento.
- El desinfectante para manos debe colocarse cerca de la entrada de la iglesia. Anime a usarlo a los que entran y salen.
- Solo se debe usar una puerta como entrada a la Iglesia. Si es posible, mantenga el distanciamiento social y use varias puertas de salida para limitar la densidad de fieles que salen.
- Las puertas de entrada y salida deben estar abiertas para minimizar el contacto con las manijas de las puertas.

- Los fieles presentes en la misa deben usar tapabocas. Considere proporcionar máscaras tapabocas a quienes llegan sin ellas. El sacerdote también debe usar una máscara durante la liturgia. Puede quitársela durante la homilía. Debe mantener una distancia segura de 6 pies de distancia de todas las personas. Todos los diáconos y voluntarios deben usar máscaras tapabocas.
- Los sacerdotes y los ministros de hospitalidad no deben reunirse y saludar antes y después de la misa. Es posible que desee informar a los fieles que no podrá saludarlos antes y después de la misa.
- El distanciamiento social de 6 pies debe mantenerse y gestionarse con la asistencia del personal de la parroquia y/o con los voluntarios:
 - Al entrar y salir de la iglesia
 - En las bancas de la iglesia - entre miembros que no sean familiares
 - Durante la procesión de comunión
 - Se deben tomar disposiciones por adelantado para garantizar el distanciamiento social en todo momento; Se deben utilizar cuerdas, cintas, cinta adhesiva, marcas en el piso, etc.
 - Los miembros de una sola familia que lleguen juntos no necesitan practicar el distanciamiento social y pueden sentarse juntos.
 - Los asientos deben comenzar en el frente de la iglesia a medida que las personas llegan para mantener el distanciamiento y el buen orden.
 - Considere marcar bancas para que los feligreses solo puedan sentarse banca más o menos cada tercera para asegurar el distanciamiento social.
- Se debe recordar a los ministros, por ejemplo, sacerdotes, diáconos, lectores, etc., que practiquen el distanciamiento social en todo momento. Los sacristanes deben lavarse bien las manos con agua y jabón y usar máscaras y guantes mientras alistan los vasos antes de la misa. Los vasos deben lavarse bien con agua y jabón antes y después de cada liturgia (excepto los vasos en el tabernáculo).
- No debe usarse servidores. El celebrante puede hacer uso de un puesto en la silla o colocar el Misal Romano en el altar.
- Mantener una distancia adecuada en la sacristía y durante las procesiones de entrada y salida. Si es necesario, dada la configuración de una iglesia, considere modificar la ruta de la procesión para garantizar el distanciamiento social.
- Todos los recipientes que contienen el pan y el vino deben permanecer cubiertos hasta que se coloquen en el altar.
- Se debe usar un cáliz y una patena separados para cada sacerdote o diácono en el altar.
- Se debe omitir la invitación la señal de la Paz y no se debe ofrecer ningún signo de la paz.
- No debe unir las manos en el Padre Nuestro.
- No debe haber una procesión de ofrendas de pan y vino. Serán llevados al altar desde una credencia (mesa) en el santuario.
- El sacerdote celebrante debe preparar su propio cáliz y realizar él mismo el lavado sin la ayuda de otro ministro.
- Si se van a consagrar las hostias para la comunión de los fieles, se pueden colocar en un segundo corporal al lado del altar. Esto le permite al sacerdote ofrecer las palabras de consagración directamente sobre la Hostia que consumirá, con las otras Hostias en el altar pero no directamente frente al sacerdote mientras pronuncia la oración Eucarística.

- Para la elevación de las sagradas especies en "Por Él, con Él, y en Él", si un diácono está presente, puede pararse junto al sacerdote y elevar el cáliz. Como esta acción es breve, no necesita permanecer a 6 pies del sacerdote mientras lo hace.
- Los sacerdotes pueden recordar a los fieles que no están obligados a recibir la comunión. Pueden hacer una comunión espiritual.
- Solo los sacerdotes y diáconos pueden distribuir la Sagrada Comunión. La Sagrada Comunión debe ser distribuida. No se puede colocar en una patena o en un copón para que los fieles lo tomen ellos mismos.
- La recepción de la Sagrada Comunión solo puede tener lugar en la mano.
- Las pinzas u otras herramientas no deben usarse para la distribución de la Comunión.
- La Preciosa Sangre no se ofrecerá hasta nuevo aviso.
- En la línea de Comunión, las personas deben ir en una sola fila, manteniendo una distancia de seis pies de la persona que esté frente a ellas. Se recomienda colocar cinta adhesiva en el piso para mostrar dónde pararse en la fila. En el pasado, se formaban dos o más líneas de Comunión en un solo pasillo, eso debe eliminarse.
- Si se hace contacto inadvertido mientras se distribuye la Comunión, el sacerdote o el diácono deben detenerse, desinfectar sus manos nuevamente y continuar con la distribución de la Sagrada Comunión. Es recomendable tener una mesa pequeña con los artículos para desinfectar cerca de la estación de la Comunión.
- No se deben pasar canastas para la recolección. Estas deben ubicarse en un lugar accesible y adecuado.
- El dinero del ofertorio debe colocarse en una bolsa a prueba de manipulaciones, registrarse y guardarse en la caja fuerte durante al menos tres días antes de ser contado. Los contadores deben usar máscaras y guantes al contar, y desinfectar adecuadamente sus manos antes y después del conteo.
- No se pueden realizar reuniones sociales antes o después de la misa, por ejemplo, café y donas, liturgia de la palabra para niños, etc.
- Asegure la desinfección adecuada de las superficies que se tocan con frecuencia en la iglesia, siguiendo las pautas de CDC (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, por sus siglas en inglés) y, si es posible, proporcione desinfectante para manos en la entrada de la iglesia.
- Se deben tomar medidas para limpiar y desinfectar la iglesia después de cada misa, incluyendo los baños. Se debe prestar especial atención a las bancas reservadas para su uso y para superficies comúnmente tocadas, como las manijas de las puertas. Los limpiadores deben usar máscaras y guantes.
- Remover el agua bendita de las fuentes de agua bendita.
- No hacer rito de aspersión al comienzo de la misa
- Si es posible, se deben usar vestimentas litúrgicas simples que se puedan lavar regularmente, especialmente después de las liturgias de fin de semana.
- Debido a la propagación del virus en el aire, solo habrá un cantor en las misas con música. Los coros no están permitidos. También puede haber un acompañante. La selección de cantos conocidos ayudará a los fieles a participar sin el uso de himnarios, etc.
- No debe haber himnarios, misales, Biblias, tarjetas de oración, etc. en los bancos.
- No se deben erigir nuevas pantallas o proyectores sin la aprobación del Director Diocesano de Culto.
- Se recomienda que la congregación sea despedida por filas para evitar aglomeraciones en las salidas.

- Anime a los fieles a mantener el distanciamiento social en todas las áreas del campus parroquial, no solo en la iglesia propiamente dicha.
- Desarrolle un plan para el uso del baño: limite la cantidad de personas que ingresan al baño al mismo tiempo, y coloque cinta adhesiva en el piso afuera del baño para indicar dónde deben hacer fila las personas para entrar al baño, mientras mantienen una distancia de 6 pies una de la otra.
- No se deben distribuir boletines en papel.
- Deben almacenarse las mesas del área de reunión o cualquier elemento que fomente la congregación habitual en áreas tipo nártex.
- Educar al personal y a los voluntarios sobre el plan y sus respectivos roles. Establezca el tono. Sea positivo y acogedor. Al mismo tiempo, infórmeles que su papel podría ser firme al pedirle a alguien que regrese en otro momento para asistir a otra liturgia porque la liturgia actual está al máximo de la capacidad permitida. Todo el personal y los voluntarios deben conocer los procedimientos apropiados.

Distribución de la Sagrada Comunión:

- Al comienzo de la misa, o en un momento adecuado durante la misa, el sacerdote debe explicar que, quienes deseen recibir la Sagrada Comunión, pueden hacerlo en el momento apropiado, pero que aquellos que deseen permanecer en sus lugares pueden hacerlo. Puede agregar que los fieles deben mantener una distancia de 6 pies entre sí cuando vayan a recibir la Sagrada Comunión.
- Los fieles deben quitarse los tapabocas antes de ir a recibir la Sagrada Comunión.
- La Sagrada Comunión no debe ser distribuida con guantes, ni debe ser recibida en la mano de un fiel que esté usando guantes. La higiene de las manos es efectiva contra el virus. En esas circunstancias, los guantes no son necesarios.
- El sacerdote debe realizar la higiene de sus manos (por ejemplo, con desinfectante para manos) inmediatamente antes de distribuir la Sagrada Comunión.

Instrucciones adicionales:

En una situación en la que un sacerdote puede ser particularmente vulnerable, puede elegir celebrar la misa y permitir que otro sacerdote o diácono distribuya la comunión. Si un sacerdote en el ministerio activo tiene un alto riesgo de contraer el virus, puede contactar a monseñor Steve Knox para asistencia.

Depende del párroco asegurarse de que se mantenga el distanciamiento social y se observe estricta y fielmente el número máximo de participantes en la misa.

La comunión con los enfermos o confinados en el hogar solo puede ser llevada por un sacerdote o diácono. Debe lavarse las manos antes y después de su visita y usar una máscara durante toda la visita.

Las iglesias pueden permanecer abiertas para la oración pública. Los párrocos deben asegurar que se observe el número máximo de fieles permitido. La exposición del Santísimo Sacramento en la iglesia puede reanudarse siempre que el Santísimo Sacramento nunca se deje desatendido y se observe estrictamente el máximo de 10 personas en la iglesia,

exclusivas al celebrante y los ministros. De lo contrario, la exposición debe suspenderse por el momento.

Las celebraciones públicas de los sacramentos están permitidas siempre que se gestione y mantenga un espacio adecuado y distanciamiento social y se observe estrictamente el número máximo de 10 personas, exclusivas al celebrante y los ministros:

- El bautismo de niños puede celebrarse teniendo en cuenta la necesidad de espaciar. Se debe usar y bendecir agua nueva para cada bautismo. Es posible que no se realicen bautizos de más de una persona en una sola ceremonia.
- Las bodas y quinceañeras se pueden celebrar con las limitaciones indicadas anteriormente.
- La oportunidad de reconciliación debe mantenerse mientras se asegura el espacio adecuado y se garantiza la confidencialidad del penitente. Después de cada confesión, la silla del penitente debe ser desinfectada.
- Las confesiones deben hacerse en un lugar aireado, dentro o fuera del edificio de la iglesia, es decir, no en un confesionario cerrado, pequeño y confinado. El asiento del penitente debe desinfectarse después de cada confesión.
- Los funerales se pueden celebrar con las limitaciones indicadas anteriormente.
- La Unción de los enfermos debe estar disponible no solo para quienes estén en peligro de muerte. Se les pide a los sacerdotes que sean valientes y respondan generosamente a quienes estén en peligro inmediato de muerte y soliciten la unción y el viático. Consulte la carta del obispo Malloy del 25 de marzo de 2020 sobre los procedimientos de unción durante la pandemia.

Se anima a todos los sacerdotes a proporcionar medidas razonables y prudentes para garantizar la seguridad de todos, incluida la suya. Se alienta a todos a seguir practicando una buena higiene. Las personas que se sienten enfermas deben permanecer en sus hogares al igual que las poblaciones vulnerables y en riesgo. Algunas de las personas más vulnerables y en riesgo serán las que más quieran asistir a misa. Haga todos los esfuerzos razonables, con toda la caridad, para disuadirlos de ponerse en riesgo.

Las oficinas parroquiales ahora pueden abrir a discreción del párroco mientras se observan las restricciones sobre el distanciamiento social y el número de personas. Los empleados deben usar máscaras y poder mantener una distancia de 6 pies de los demás. Si la oficina de su parroquia tiene visitas frecuentes, mantenga a un máximo de 10 personas a la vez en las oficinas, y los visitantes deben usar máscaras.

Para tener en cuenta:

- Asegúrese de que su parroquia tenga suficientes artículos de limpieza, máscaras y guantes.
- Desarrolle un proceso de desinfección entre las misas que mantenga el distanciamiento social.
- Determine el número mínimo de personas necesarias para desinfectar bancos y superficies.
- Estime cuánto tiempo tomará desinfectar adecuadamente entre misas y con base en eso programe las misas. Considere espaciar misas más separadas.
- Aun habrá riesgo de contraer el coronavirus para cualquiera que asista a una misa pública.

- No existe un cronograma predeterminado para la duración de las restricciones.

Comunicación:

- Comuníquese con anticipación con toda la parroquia. Brinde a la gente una vista previa de las distancias sociales u otras precauciones que se aplicarán. Envíe una carta del párroco, envíe correos electrónicos a todos y/o publique un video en el sitio web de la parroquia o en la página de Facebook.
- Especialmente informe a los feligreses la capacidad revisada de su iglesia. Por ahora, ese número es diez. En el futuro, cualquier número revisado de personas probablemente estará limitado por el espacio o un decreto civil. Asésórelos sobre cualquier plan para boletos, reservas en línea o acomodadores contando personas en las puertas.
- Puede ser que los feligreses no puedan sentarse en su "lugar habitual" o la capacidad pueda ser limitada. El estacionamiento puede ser reordenado.
- Informe a los feligreses que se requieren máscaras y habrá desinfectante para manos disponible.
- Anuncie cualquier nuevo horario de misas o misas adicionales.

Si bien la oportunidad de volver al menos a alguna forma de celebración de la Eucaristía, el sacerdote y la gente juntos, es una ocasión muy feliz, sin duda traerá consigo nuevos desafíos y frustraciones. En este momento nos esforzamos por progresar, no a la perfección. ¡Gracias por su magnanimidad, por la fidelidad a su sacerdocio y a las personas a las que sirve en estos momentos difíciles, y por llevar a cabo estos procedimientos con especial diligencia y cuidado!

Envíe cualquier pregunta al padre Jonathan Bakkelund al correo electrónico reopen@rockforddiocese.org.